busca de contrastes entre los dos hemisferios, sin esforzarse por concebir con una sola mirada general la estructura del globo terrestre..."; y, finalmente exclamar con Humboldt: "Creo que justamente aquí (en América) es donde el cielo estrellado ofrece el espectáculo más hermoso y espléndido".

J. M. LÓPEZ VALDIZÓN

GREGORIO SELSER: *El Pequeño Ejército Loco, Operación México-Nicaragua*, Ediciones Especiales. Imprenta Nacional de Cuba, 1960, Prado 553, La Habana.

LA IMPRENTA Nacional de Cuba viene realizando una serie de ediciones especiales cuyo fin inmediato es poner al alcance del pueblo las más valiosas aportaciones que a la cultura revolucionaria han hecho distinguidos hombres de letras y pensadores políticos, como el latinoamericanista Juan José Arévalo —ex presidente de Guatemala—, o el cronista Gregorio Selser, uno de los más reputados biógrafos —si no el mejor—, del general Augusto César Sandino, de Nicaragua.

Como una viva necesidad del pueblo de Cuba para interpretar en la mejor forma el proceso histórico que vive, la Imprenta Nacional presenta los libros en ediciones populares; libros que no fueron permitidos para su publicación durante el régimen de Fulgencio Batista.

Gregorio Selser en *El pequeño ejército loco. Operación México-Nicaragua*, rescata para la historia el ilustre nombre del general Sandino. Toma el título del libro de unas referencias que la escritora Gabriela Mistral hiciera a "los hispanizantes políticos que ayudan a Nicaragua desde su escritorio..."; y el subtítulo "operación México-Nicaragua" obedece al hecho de que el imperialismo norteamericano había iniciado la penetración de América Latina por la conquista de situaciones estratégicas y para la

explotación de sus recursos naturales. El objetivo en aquel entonces estaba claramente definido: el petróleo.

Ya no estaban moralmente justificadas las intervenciones militares para el solo expansionismo territorial de los Estados Unidos, que permitieran, como en 1853, despojar a México —bajo pretextados tratados de compra venta— de casi la mitad de su territorio. Se iniciaba entonces el desarrollo del imperialismo norteamericano en competencia, principalmente, con el imperialismo inglés. Y así, mediante la lectura de este interesante libro de Gregorio Selser, asistimos al proceso histórico de las repúblicas latinoamericanas; podemos entender el cómo y el para qué las tropas de los Estados Unidos invaden países históricamente independientes y jurídicamente soberanos. Y entendemos a la vez, cómo surge en Nicaragua, a raíz de la invasión norteamericana a fines de 1926, el "pequeño ejército loco" comandado por el general Augusto César Sandino, como protesta armada a esa invasión. Este desgraciado paralelismo histórico, forzado claramente por una de las partes, hacía compartir a México y a Nicaragua el mismo destino, las mismas intrigas, la misma ansia de libertad y de soberanía. De ahí la convicción del presidente Calles de apoyar "todo movimiento revolucionario", entre ellos el del general Sandino en Nicaragua y el reconocimiento de la Unión Soviética. La gran conjura en contra de México, sabía Calles, se debía al artículo 27 constitucional que dispone la soberanía de la nación mexicana sobre sus recursos naturales, el mismo artículo que "mexicaniza" el petróleo, y que determinó el asesinato del presidente Carranza, al tratar éste de ponerlo en vigor, así como los alzamientos militares contra el régimen callista. En tal proceso, se vino determinando la política revolucionaria, nacionalista, defensiva, de los gobernantes mexicanos; política y convicción que hizo exclamar al Presidente Portes Gil su admiración al pa-

triotra guerrillero Sandino, y le concediera el asilo político en Yucatán.

Sandino es rescatado de la obscuridad histórica. No puede permanecer ignorado en los momentos en que países latinoamericanos, principalmente Cuba, se resuelven por su autodeterminación como pueblos libres y soberanos. El héroe nacional nicaragüense inició su protesta armada en abril de 1927, desde la medrosa entrega de Moncada hasta la instalación de éste en el poder por las tropas invasoras. Deliberadamente termina su protesta en junio de 1929. Dentro del panorama histórico del intervencionismo directo de los Estados Unidos en América Latina, es Sandino una de las más honrosas excepciones de franca protesta y resistencia. General invicto que logró en las selvas nicaragüenses la victoria de 500 combates contra la infantería de Marina de los Estados Unidos. A su retorno del asilo en México, Sandino inicia nuevamente la guerra, pues la defensa de la dignidad nacional le era intransigente, y en tal ocasión se enfrentó a una nueva arma: La prensa amarillista manejada por el imperialismo.

16 partes de un libro de 352 páginas que arrebatan el interés por la historia de la dignidad de Nicaragua, es el juicio más acertado que se puede dar sobre "El pequeño ejército loco. Operación México-Nicaragua".

Parece ser que se abundara en notas de libros, artículos periodísticos, cartas y referencias personales, proclamas, etc., pero esto resulta ser lo valioso. Representarse el momento psicológico de los personajes, y revivir las situaciones sociales dadas en nuestros pueblos, determina el valor histórico del libro.

Aunada la consideración de que la interpretación de la historia latinoamericana no puede hacerse solamente sobre la base de documentos y notas diplomáticas y reservados, sino también —es más rica—, con las notas y opiniones que se manejaron o dieron espontáneamente a, y en la opinión pública.

En un atinado estilo de crónica, del que resulta ser un exponente Gregorio Selser, logra el libro un éxito rotundo.

Un libro didáctico, ágil, objetivo, útil para investigadores y estudiantes, obligadamente necesario para quienes se interesan en profundidad de los problemas históricos de América Latina, para quienes estudian las gestas de liberación de los pueblos latinoamericanos.

Una nueva interpretación más real y más justa de las relaciones entre los pueblos y gobiernos latinoamericanos y el gobierno de los Estados Unidos.

CÉSAR A. ORTEGA HERNÁNDEZ